

Lo que no es la oración, aunque a veces lo parezca...

Pero ¿es que no sabemos todos lo que es la oración? ¿No podremos todos orar? ¿No bastará espolearnos a hacer lo que ya sabemos y podemos?

No es esto, ciertamente, tan sencillo y tan claro como podría parecer. **En realidad no sabemos con frecuencia lo que es la oración, y de ahí que tampoco somos capaces de orar.** Se dan en la vida del hombre hechos y actitudes del corazón, cuyo misterio creemos poseer en razón de que todos hablan de ello: creemos saberlo, porque a primera vista ofrece una faz simple. Pero, en verdad, **los más patentes y simples hechos del corazón son los más impenetrables**, y sólo a la larga puede de veras sondearlos el hombre. Y si al final de su vida ha llegado a esa meta comprensiva, puede decirse su vida buena, preciosa y bendecida.

A esta clase de hechos del corazón, los más simples y los más difíciles a la par, pertenecen **la bondad, el desinterés, el amor, el silencio, la comprensión, la verdadera alegría y... la oración.** No; no es cosa fácil el saber y penetrar lo que es la oración.

Acaso lo supo uno en un tiempo primaveral, cuando el pobre corazón aún no estaba gastado por las amarguras y los goces de la vida, cuando acaso fue capaz de un amor puro. Pero luego se fue transformando poco a poco, quizá sin él percatarse de ello, hasta hacerse totalmente otro, **lo mismo que el amor se desvía y acaba en una fría rutina y acaso en egoísmo.** Y este hombre todavía piensa que ora.

Y llega, al fin, el momento en que o deja de orar, hastiado y desilusionado, porque ha venido a persuadirse de que lo que trata de hacer no merece ya la pena; o reza y ora aún (si es que se puede llamar orar lo que hace), pero es como **una gestión de trámite en un despacho oficial.** Hay algo que pagar o algo que recibir. Y así se va allí, en el nombre de Dios; se necesita algo de nuestro Señor y por eso se pide; no quiere uno malquistarse con Él; se cumple con Él. No muy despacio; lo que allí hay que decir requiere, en verdad, poco tiempo, y hasta **parecerá que también Él tiene que ver que no se dispone de mucho tiempo y que hay otras cosas importantes que hacer.**

Y a esta visita protocolaria, a esta **presentación oficial rutinaria de nuestros respetos** ante el gobernante del mundo, con el que no se quiere caer en desgracia (porque ello, en todo caso, más allá de la muerte, podría tornarse peligroso); a esto **se da en llamar oración.** No, por Dios, **esto no es oración, sino cadáver y mentira de oración.**

Karl Rahner, *De la necesidad y don de la oración*,
Ediciones Mensajero, 1949, pp. 12-13.

**“La oración tiene que hacerse solamente para ser mejor
y corregirse de los defectos
y adquirir las virtudes contrarias a sus faltas.”**

San Vicente de Paúl, *Conferencias a los Misioneros*, p. 164.



Oración

¿Qué haría Jesús en mi lugar?

es la comunicación más íntima entre dos personas que desean compartir lo que les resulta más valioso y necesario ;	requiere (P)palabra y silencio, escuchar activamente para responder cada vez más conscientemente;	lleva al hijo del hombre a decidir y actuar como verdadero hijo de Dios.
---	---	---



Aguantar firme y entregarse <i>"Aparta de mí este cáliz"</i>	Él esta allí <i>"Yo bien sabía que me escuchas siempre"</i>	Como Jesús nos enseño <i>"No se haga mi voluntad, sino la tuya"</i>
---	--	--

Padre nuestro,
Que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino,
Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo,
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros, perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en tentación,
Líbranos del mal.

- Reconozco a Dios
- Acepto su presencia
- Agradezco su audiencia
- Dimensiono lo crucial
- Pongo mi corazón a tono con el de Dios
- Pido lo necesario
- Ofrezco corresponder y compartir lo que recibo
- Pido perseverancia
- Manifiesto mi adhesión

Abrimos nuestra persona a Dios.	Reconocemos a Dios en lo más íntimo de nuestra persona.	Permitimos al Espíritu de Dios actuar en nuestra persona.
Si tu corazón no puede orar, ora con la boca, arrodíllate, junta las manos, habla en voz alta.	El corazón se siente libre y en confianza para hablar y escuchar sincera y abiertamente.	Jesús ha pasado con nosotros, por nosotros y antes de nosotros este mismo camino.

“La oración tiene que hacerse solamente para ser mejor, corregirse de los defectos y adquirir las virtudes contrarias a sus faltas.”

San Vicente de Paúl

EL PEQUEÑO MÉTODO DE ORACIÓN DE SAN VICENTE DE PAÚL

POR P. ERICK FERNANDO, C.M.

11 - 12



ORACIÓN – EJERCICIO PRÁCTICO



1° PRESENCIA DE DIOS

¿Dónde y cómo quieres dejarte encontrar hoy por el Señor?

Empieza siempre todas tus oraciones por la presencia de Dios; porque a veces, sin esto, una acción dejará de resultarle agradable.

La fe nos enseña su santa presencia en todas las cosas.



2° TEMA DE LA ORACIÓN

¿Qué necesitas reflexionar para inflamar tu voluntad en el deseo de la virtud?

Puede ser una virtud, o un vicio, o algún misterio.

Al haber entrado en la oración considera alguna razón para inflamar tu voluntad en el deseo de la virtud o en la huida del vicio.



3° RESOLUCIÓN

¿Qué compromiso quieres asumir y qué tienes que hacer para lograrlo?

Hay que pasar a las resoluciones y a los medios para adquirir la virtud y huir del vicio que se medita.

Quiero empezar enseguida, y para ello me propongo hacer tal y tal cosa.



4° ACCIÓN DE GRACIAS

¿Qué quieres agradecer a Dios por este momento de oración?

Hemos de cuidar mucho de dar gracias a Dios por los pensamientos que nos haya inspirado.

Dios no se niega nunca, cuando rezamos con humildad y confianza. Si no lo concede al principio, lo concederá luego.



5° REPETICIÓN DE ORACIÓN

¿Qué nos puedes compartir brevemente de tu oración?

Da cuenta de tu oración lo antes que puedas. No puedes imaginarte lo útil que será esto.

Díganse mutuamente con toda sencillez los pensamientos que Dios les ha dado, y sobre todo mantengan con cuidado las resoluciones que hayan tomado en ella.

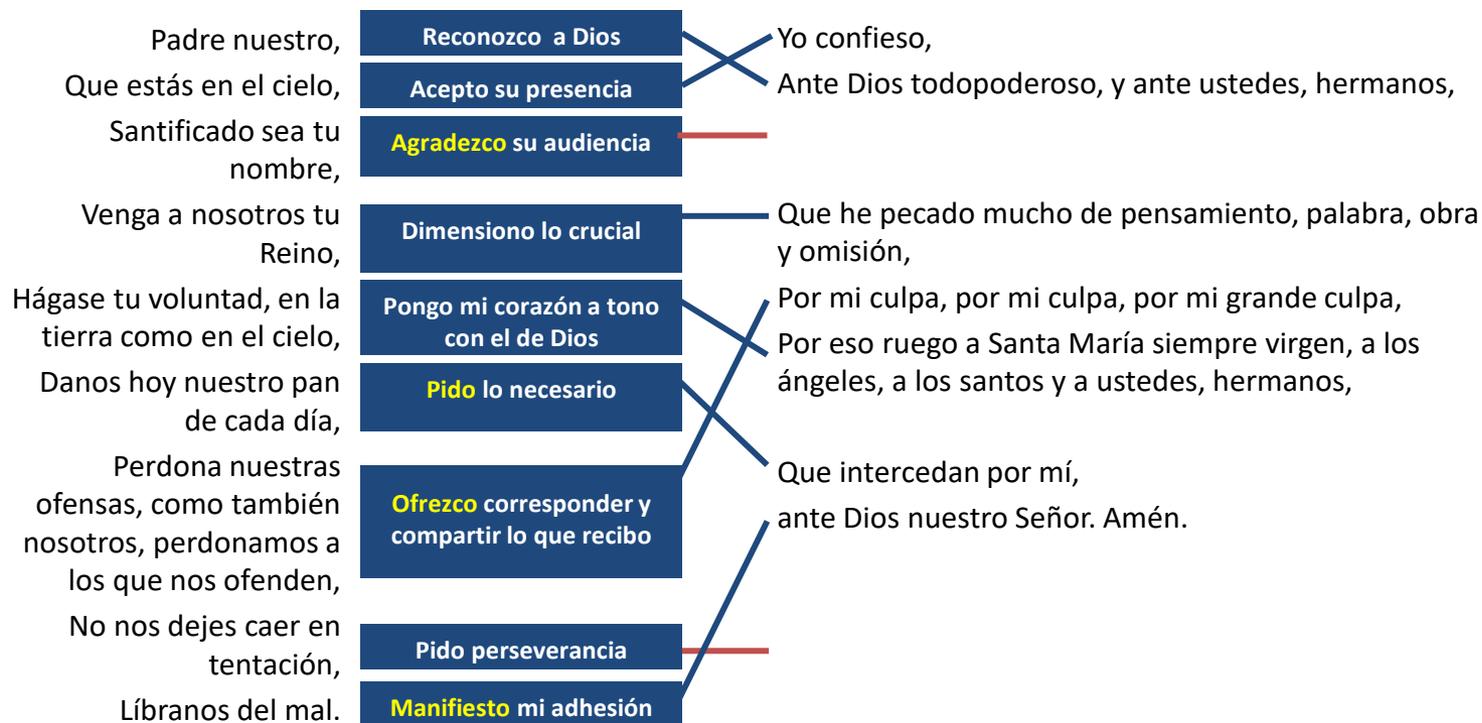
La oración de Jesús es el modelo para cualquier otra oración

No siempre vienen sus elementos en el mismo orden, pero mientras más aspectos de la oración de Jesús aborde, la podemos considerar una oración más completa.



La oración de Jesús es el modelo para cualquier otra oración

No siempre vienen sus elementos en el mismo orden, pero mientras más aspectos de la oración de Jesús aborde, la podemos considerar una oración más completa.



La oración de Jesús es el modelo para cualquier otra oración

No siempre vienen sus elementos en el mismo orden, pero mientras más aspectos de la oración de Jesús aborde, la podemos considerar una oración más completa.

Padre nuestro,	Reconozco a Dios	Dios te salve María
Que estás en el cielo,	Acepto su presencia	llena eres de gracia
Santificado sea tu nombre,	Agradezco su audiencia	el Señor es contigo;
Venga a nosotros tu Reino,	Dimensiono lo crucial	bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo,	Pongo mi corazón a tono con el de Dios	Santa María, Madre de Dios,
Danos hoy nuestro pan de cada día,	Pido lo necesario	ruega por nosotros,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros, perdonamos a los que nos ofenden,	Ofrezco corresponder y compartir lo que recibo	pecadores,
No nos dejes caer en tentación,	Pido perseverancia	ahora
Líbranos del mal.	Manifiesto mi adhesión	y en la ahora de nuestra muerte. Amén.

La oración de Jesús es el modelo para cualquier otra oración

No siempre vienen sus elementos en el mismo orden, pero mientras más aspectos de la oración de Jesús aborde, la podemos considerar una oración más completa.

Padre nuestro,	Reconozco a Dios	Proclama mi alma la grandeza del Señor,
Que estás en el cielo,	Acepto su presencia	se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
Santificado sea tu nombre,	Agradezco su audiencia	porque ha mirado la humillación de su esclava.
Venga a nosotros tu Reino,	Dimensiono lo crucial	Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo,	Pongo mi corazón a tono con el de Dios	su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.
Danos hoy nuestro pan de cada día,	Pido lo necesario	Él hace proezas con su brazo:
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros, perdonamos a los que nos ofenden,	Ofrezco corresponder y compartir lo que recibo	dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.
No nos dejes caer en tentación,	Pido perseverancia	Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia,
Libranos del mal.	Manifiesto mi adhesión	como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

La oración de Jesús es el modelo para cualquier otra oración

No siempre vienen sus elementos en el mismo orden, pero mientras más aspectos de la oración de Jesús aborde, la podemos considerar una oración más completa.

Padre nuestro,	Reconozco a Dios	Señor Jesús,
Que estás en el cielo,	Acepto su presencia	Evangelizador de los pobres;
Santificado sea tu nombre,	Agradezco su audiencia	Permite que tu amor y misericordia.
Venga a nosotros tu Reino,	Dimensiono lo crucial	Me ayuden a sentir, pensar y actuar,
Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo,	Pongo mi corazón a tono con el de Dios	Como lo harías tú en mi lugar
Danos hoy nuestro pan de cada día,	Pido lo necesario	Para que sea capaz de acercarme a tu Palabra, a la oración y a los sacramentos,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros, perdonamos a los que nos ofenden,	Ofrezco corresponder y compartir lo que recibo	Deseando ser prójimo, de quien pones en mi camino
No nos dejes caer en tentación,	Pido perseverancia	Y vivamos juntos,
Líbranos del mal.	Manifiesto mi adhesión	La misión y la caridad. Amén.